

VÁZQUEZ CONSUEGRA

©

FUTURO

La Arquitectura de Guillermo Vázquez Consuegra es intensa, exacta y generosa. Es la arquitectura de un gran maestro.

(punto de partida)

«Esta luz de Sevilla ... es el palacio donde nací, con su rumor de fuente.»¹ Sus profundas raíces en la cultura y en la vida de Andalucía son para mí, en verdad, la explicación de su gran libertad creativa. La libertad de un autor valiente, consciente de que puede profundizar en cualquier dirección, puede arriesgarse sin nunca poner en causa lo fundamental de su práctica.

«It's not possible to go forward while looking back»². Es este carácter el que me hace pensar en el futuro.

Su arquitectura es sensible y sin romanticismos. Esta ausencia de romanticismo – nunca *guiña el ojo* a lo que la rodea, en sentido formal, y nunca necesitó mimetizarlo – es lo que construye su conciliadora autonomía. Su arquitectura se construye con el deseo de respetar conscientemente las reglas que le son intrínsecas, que indican su propio espíritu interno, como si se tratase siempre de **iniciar**. Iniciar desde lo más adecuado y particular aquello que, un día, puede llegar a ser universal. «Et l'air sec et léger de Séville, son rythme d'existence à la fois continental et maritime rappellent irrésistiblement Athènes.»³

(el todo y el fragmento)

Fernando Pessoa no sólo fragmentó la idea de autor con la invención de sus heterónimos – que al final se entrecruzan en la construcción de uno de los más brillantes autores del siglo XX – sino que culminó su obra con la demostración – totalmente intencional o no – de que el todo reside en cada fragmento: *O Livro do Desassossego*. «E assim, contempladores iguais das montanhas e das estátuas, gozando os dias como os livros, sonhando tudo, sobretudo, para o converter na nossa íntima substância, faremos também descrições e análises, que, uma vez feitas, passarão a ser coisas alheias, que podemos gozar como se viessem na tarde.»⁴ Cualquier fragmento de un todo – preferentemente desconocido y misterioso – La Venus de Milo, un pie suelto de una escultura o cualquier otro, puede encender nuestra imaginación.

En un autor como Guillermo Vázquez Consuegra, como dice Aldo Rossi, podríamos esperar así, incluso, la tentación de totalidad. Aldo Rossi nos propone a todos, con la intensidad sin igual de su mejor arquitectura y la superioridad de su pensamiento y discurso, un **vértigo**. La posibilidad de un sentimiento colectivo – o popular – universal y clásico de su propio tiempo. Vázquez Consuegra con certeza ha interiorizado esta posibilidad. Sin embargo, y cuando la alcanzó, lo hizo a partir de la lógica interna de su arquitectura vital.

VÁZQUEZ CONSUEGRA

©

FUTURE

Guillermo Vasquez Consuegra's architecture is intense, precise and detached. It is the architecture of a great master.

(starting point)

"Esta luz de Sevilla ... es el palacio donde nací, con su rumor de fuente"¹. To me his deep roots in Andalusian life and culture are certainly the explanation for his enormous creative freedom. The freedom of a bold author, fully aware that he can dive in any direction and take risks without ever compromising the core of his practice.

"It's not possible to go forward while looking back"². It is this character that makes me think of the future.

His architecture is sensitive, and lacking romanticism. And it is this absence of romanticism – for he never winks at its surroundings, in the formal sense, and has never needed to mimic it – that constructs its convivial autonomy. His architecture is constructed with the desire to conscientiously respect its intrinsic rules, which indicate his own specific internal spirit, as if it was always a question of initiating. Initiating what is most suitable and particular and may one day become universal. "Et l'air sec et léger de Séville, son rythme d'existence à la fois continental et maritime rappellent irrésistiblement Athènes"³.

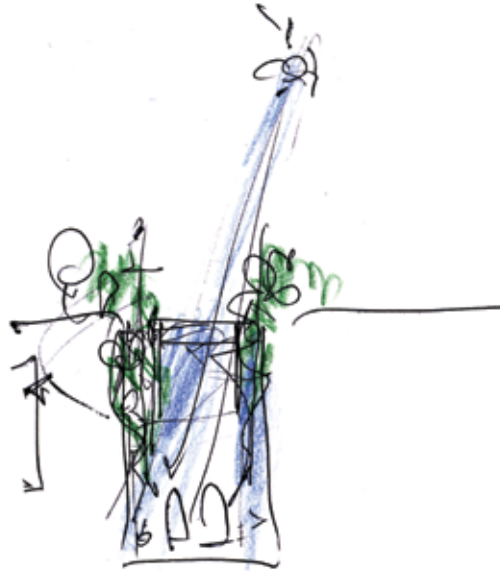
(the whole and the fragment)

Fernando Pessoa not only shattered the idea of the author by inventing his heteronyms – who in the end collaborate to construct one of the most brilliant authors of the 20th century – but ended his work with the – whether or not entirely intentional – demonstration that the whole can be found in each fragment: *O Livro do Desassossego*. "E assim, contempladores iguais das montanhas e das estátuas, gozando os dias como os livros, sonhando tudo, sobretudo, para o converter na nossa íntima substância, faremos também descrições e análises, que, uma vez feitas, passarão a ser coisas alheias, que podemos gozar como se viessem na tarde".⁴

Any fragment of a whole – preferably unknown and mysterious – the Venus of Milo, a foot broken off from a sculpture, or any other, can fire the imagination.

In an author like Guillermo Vasquez Consuegra, who mentions Aldo Rossi, we might nevertheless expect an attempt at totality. With the unique intensity of his best architecture and his superior thinking and discourse Aldo Rossi offered us all vertigo. The possibility of a meaning that is collective – or popular – universal and classical in its time. Vasquez Consuegra certainly interiorised that possibility. However, if and when he did achieve it, he did so from the interior logic of his vital architecture.

Still on the subject of fragment, mystery and abstraction, I would like to refer to a series of works by a Portuguese artist: João Louro. In a newspaper the artist saw



Sus croquis parecen secretos radiografiados de sus emociones espasmodicamente liberadas.

João Luís Carrilho da Graça

1 Antonio Machado, Poesías completas. Madrid: Espasa-Calpe, 1928.

2 "No es posible avanzar mientras se mira hacia atrás". Mies van der Rohe, "Baukunst und Zeitwille!" Der Querschnitt 4, 1924, p. 31ff.

3 "Y el aire seco y ligero de Sevilla, su ritmo de existencia a la vez continental y marítimo recuerda irresistiblemente a Atenas". Marguerite Yourcenar, Sur quelques thèmes érotiques et mystiques de la Gita-Govinda & L'Andalousie ou les Hespérides. Marseille: Rivages / Cahiers du Sud, 1982, p. 30.

4 "Y así, contempladores iguales de las montañas y de las estatuas, gozando de los días como de los libros, soñándolo todo, sobre todo para convertirlo en nuestra íntima substancia, haremos también descripciones y análisis que, una vez hechos, pasarán a ser cosas ajenas, que podemos disfrutar como si viniesen en la tarde". Bernardo Soares, O Livro do Desassossego. (Richard Zenith, ed.) Lisboa: Assírio & Alvim, 1998.

5 "No tomando nada en serio, ni considerando que nos fuese dada, por cierta, otra realidad que nuestras sensaciones, en ellas nos refugiamos, y a ellas exploramos como a grandes países desconocidos". Idem Ibidem.

6 "Esta perfección casi vegetal puede muy bien prescindir de la unidad de estilo, no depende de la autenticidad del detalle, soporta con encantadora docilidad todas las injurias: el Generalife, con sus revestimientos borrados, sus pabellones rehechos y sus setos retocados por jardineros modernos, sigue siendo lo que su constructor árabe deseó que fuera: el paraíso de las meditaciones sosegadas y de las alegrías fáciles. No se experimenta, ni tampoco en otros palacios granadinos aniquilados o ruinosos, el amargo despecho que nos sobrecoje ante las heridas del Partenón o el asiento de una catedral bombardeada: se acepta que aquellos hermosos objetos hayan florecido y pasado como narcisos". Marguerite Yourcenar, cit. p. 38.

7 "Las Hespérides, el umbral de Poniente". Marguerite Yourcenar, cit. p. 29.

enjoy as if they emerged in the afternoon".

5 Idem Ibidem. "Taking nothing seriously, not even considering that we might be offered another reality, rather than our own feelings, we shelter therein, and explore them as we would vast unknown countries."

6 Marguerite Yourcenar, cit. p. 38. "This almost vegetable perception does without unity of style, does not depend on the authenticity of the detail, with ravishing docility it suffers every abuse: the Generalife with its faded cladding, restored pavilions, the woods touched up by modern gardeners, is nevertheless what its Arab architect wanted it to be: a paradise for possible meditations and facile enjoyment. Unlike other Granada palaces in ruins or forgotten, we do not feel the bitter frustration that grabs us when confronted with the wounds of the Parthenon or on the site of a bombed cathedral. We accept that such beautiful objects once flowered, and then faded like narcissi."

7 Marguerite Yourcenar, cit. p. 29.